

EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS EN EL MINISTERIO HISPANO



*Guía para la
formación en la fe*

Hosffman Ospino



One Liguori Drive ▼ Liguori, MO 63057-9999

Imprimi Potest:
Harry Grile, CSsR, Provincial
Provincia de Denver, Los Redentoristas

Publicado por Libros Liguori
Liguori, Missouri 63057

Pedidos al 800-325-9521
www.librosliguori.org

Copyright © 2013 Hosffman Ospino

Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir, almacenar en ningún sistema ni transmitir por ningún medio—electrónico, mecánico, fotocopia, grabación ni ningún otro—sin el permiso previo por escrito de Libros Liguori.

Las citas bíblicas son de La Biblia Latinoamericana: Edición Pastoral (Madrid: San Pablo, 2005). Usada con permiso.

Traducción al español del Catecismo de la Iglesia Católica: Modificaciones basadas en la Editio Typica, © 1977, United States Catholic Conference, Inc.—Libreria Editrice Vaticana. Usado con permiso.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Ospino, Hosffman.

Evangelización y catequesis en el ministerio hispano: guía para la formación en la fe.
pages cm

pISBN: 978-0-7648-2416-6

eISBN: 978-0-7648-6874-0

1. Church work with Hispanic Americans—Catholic Church. 2. Hispanic American Catholics—Religious life. 3. Catholic Church. Catechismus Ecclesiae Catholicae. 4. Catechetics—Catholic Church. 5. Spiritual formation—Catholic Church. I. Title.

BX1407.H55O87 2014

268°.827308968--dc23

2013043695

Libros Liguori, una corporación sin fines de lucro, es un apostolado de los Padres y Hermanos Redentoristas. Para más información, visite Redemptorists.com.

Impreso en Estados Unidos de América

17 16 15 14 13 / 5 4 3 2 1

Primera edición

Contenido

INTRODUCCIÓN	5
1. LA CATEQUESIS EN EL CONTEXTO DEL MINISTERIO HISPANO	9
2. APORTES DESDE EL MINISTERIO HISPANO PARA UNA CATEQUESIS NUESTRA	21
3. CATEQUESIS HISPANA Y LA NUEVA EVANGELIZACIÓN	39
4. RECURSOS CLAVES PARA UNA CATEQUESIS HISPANA	53
5. LA CATEQUESIS HISPANA EN LA VIDA PARROQUIAL	67
6. FORMACIÓN EN LA FE DE NIÑOS Y JÓVENES HISPANOS	81
7. CATEQUESIS DE ADULTOS HISPANOS: UN RETO URGENTE	93
8. LA CATEQUESIS HISPANA EN UN CONTEXTO MULTICULTURAL	107
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	117



8. La catequesis hispana en un contexto multicultural

Ser católico en Estados Unidos a comienzos del siglo XXI es participar de una de las experiencias más fascinantes a nivel de diversidad cultural. Los católicos en este país literalmente podemos asociar nuestras raíces a casi toda nación, raza y etnicidad en el mundo entero. La mayoría de los católicos hispanos nacieron en Estados Unidos, pero entre los inmigrantes encontramos católicos procedentes de todos los rincones del mundo de habla hispana en Latinoamérica, el Caribe y España. Pudiera ser tentador pensar que, porque el número de católicos hispanos está creciendo rápidamente en el país y en muchas partes los hispanos son una mayoría numérica, entonces la energía y recursos catequéticos de la Iglesia debieran ir primordialmente a esta comunidad. Tal sería una visión demasiado reducida, incluso excluyente. Se nos invita a pensar en iniciativas catequéticas y evangelizadoras que valoren la riqueza de culturas que dan vida a los católicos en Estados Unidos. Todos somos responsables de afirmar esta diversidad cultural. Una catequesis hispana no puede ser solo para

Una catequesis hispana no puede ser sólo para los hispanos. Ha de ser una catequesis que parte de la experiencia hispana y desde allí ha de entrar en diálogo con otras experiencias culturales, afirmándolas y aprendiendo de ellas.

los hispanos. Ha de ser una catequesis que parta de la experiencia hispana y desde allí entre en diálogo con otras experiencias culturales, afirmándolas y aprendiendo de ellas.

La diversidad cultural y lingüística entre los católicos en Estados Unidos no es una novedad. De hecho, el catolicismo estadounidense siempre ha sido una experiencia inmigrante. Los primeros católicos en el país llegaron de España durante la época de la colonia. Más adelante inmigrantes católicos ingleses se establecieron en el Este del país e inmigrantes católicos franceses hicieron lo mismo en el Norte, en el territorio que colinda con Canadá. Luego, durante las grandes migraciones desde Europa durante los siglos XVIII, XIX y comienzos del siglo XX, católicos de varias nacionalidades se establecieron en los grandes centros urbanos en las costas del país y desde ahí se expandieron al resto del territorio. Durante el siglo XX y comienzos del siglo XXI la ola migratoria de católicos más grande vino de Latinoamérica, la cual sigue transformando rápidamente la experiencia católica en todo rincón de la geografía estadounidense. A esta ola se suma una gran migración de católicos provenientes de distintos países asiáticos durante el último medio siglo. Los católicos afroamericanos han sido parte de la historia de este país por varios siglos; una historia ciertamente con altibajos pero que, al final, es testimonio de fidelidad y esperanza. En las últimas décadas también ha incrementado el número de inmigrantes católicos de raza negra provenientes de todas partes del mundo, especialmente de África y el Caribe. Por último, existe un grupo pequeño de católicos indígenas estadounidenses que se mantiene fiel a la vida de la Iglesia y constituye parte importante del mosaico de culturas que da vida al catolicismo en este país.

Una de las preguntas que los católicos en Estados Unidos se han hecho desde el principio es si una de las metas de la evangelización es ignorar o afirmar las particularidades culturales de quienes forman parte de nuestras comunidades. La pregunta aplica a la catequesis también: ¿Debemos avanzar en una catequesis culturalmente neutra y exclusivamente enfocada en elementos doctrinales y en la celebración de los sacramentos? La tentación de pensar en un tipo de catequesis “neutra” se fundamenta principalmente en la

ilusión de que, el ignorar las particularidades culturales de los católicos (su idioma o sus devociones entre otros) nos llevará a un catolicismo más universal y objetivo. La idea parece atractiva en teoría, pero la realidad es que esto nunca ha funcionado. En la historia del catolicismo en Estados Unidos, los católicos que han llegado de otras partes del mundo han traído lo mejor de sus culturas y lo han mantenido de una u otra manera. Las parroquias nacionales (parroquias que servían a personas de una cultura o nacionalidad o idioma en particular) son el mejor ejemplo de cómo la evangelización y la catequesis se hacían respondiendo a las particularidades y necesidades de cada grupo étnico. Hoy en día la mayoría de grupos étnicos y lingüísticos en la Iglesia Católica en Estados Unidos buscan retener la riqueza de sus culturas a medida que crecen en su relación con Dios. En lugar de asimilación muchos hablan de integración.

Es imposible—y sería al mismo tiempo una decisión pedagógicamente pobre—separar la vida del proceso de aprendizaje de la fe. Si la fe no se puede insertar en la realidad de nuestra vida cotidiana, incluyendo nuestra particularidad cultural, se convierte en una experiencia artificial e impuesta. Cuando hablamos de vida, nos referimos a la cultura, el idioma, los símbolos con los que interpretamos la realidad, nuestras relaciones, etc. Es irónico que en ciertos sec-

Es imposible separar la vida del proceso de aprendizaje de la fe. Si la fe no impacta la realidad de nuestra vida cotidiana, incluyendo nuestra particularidad cultural, se convierte en una experiencia artificial e impuesta.

tores se hable de la necesidad de dejar de lado las diferencias culturales para asimilarse en la cultura dominante, la cual con frecuencia se identifica con perspectivas anglosajonas y el uso generalizado del idioma inglés. Nos podemos preguntar si la

misma regla debiera aplicarse en aquellas partes del país en donde la mayoría de los católicos son hispanos o asiáticos: ¿debemos asimilarnos en la cultura dominante del lugar en donde nos encontramos? Más que asimilación, necesitamos ser creativos en nuestros procesos catequéticos y evangelizadores para ver cómo podemos integrar las muchas experiencias culturales que dan vida a los católicos en Estados Unidos.

Teniendo en cuenta estas reflexiones nos preguntamos: ¿qué clase de catequesis se necesita en un contexto multicultural? En el contexto de este libro la pregunta es incluso más específica: ¿qué clase de catequesis hispana es necesaria en medio de la realidad multicultural que identifica al catolicismo en Estados Unidos? La respuesta a estas preguntas pudiera ser el objeto de un libro entero. Centremos nuestra atención en lo que pudiéramos considerar como pilares para una catequesis hispana con sentido multicultural.

La cultura es importante

Cuando hablamos de cultura nos referimos al contexto en el cual nuestra vida se desenvuelve diariamente. Es como vivir en una matriz dentro de la cual aprendemos todo lo que necesitamos para realizarnos como ser humanos, interpretar la realidad y relacionarnos con otras personas. En la cultura aprendemos las palabras, los símbolos, los códigos, los ritos, los valores y convicciones que poco a poco forman nuestra personalidad. En la cultura aprendemos a imaginar la sociedad en la que queremos vivir. También aprendemos a ser familia y a interactuar con instituciones. En la cultura nos encontramos con Dios al igual que todas aquellas realidades que nos ayudan a entender su presencia en nuestras vidas. Todo ser humano nace y crece en medio de un contexto cultural específico. Nadie puede decir que está fuera de una cultura. Mientras más tiempo pasamos en una cultura, más somos influenciados por su ella. Aunque las culturas nos definen en gran parte, nosotros tenemos la última palabra para redefinirlas

con nuestras decisiones y cuando creamos conveniente podemos cambiar de ambiente cultural.

Todo esfuerzo evangelizador y catequético debe comenzar por reconocer que venimos de culturas particulares en donde lo que hemos recibido puede favorecer o desalentar la vivencia de la fe. Por supuesto, la catequesis necesita afirmar todo aquello que favorece la fe y, a la vez, necesita denunciar y contrarrestar todo aquello que no permite un encuentro real con Jesucristo. En contextos multiculturales tal como el catolicismo en Estados Unidos, no existe una sola



perspectiva cultural que se deba imponer sobre las demás bajo el argumento de que se trata del único camino para encontrarse con Dios. El Evangelio es uno pero se hace vida en las distintas culturas. A esto es lo que la Iglesia llama “inculturación”. Por eso, necesitamos una catequesis que sinceramente reconozca el potencial que muchas culturas tienen de mediar la presencia de Dios; una catequesis que ayude a los creyentes a reconocer los signos de gracia que están en ellas y les permita sentirse orgullosos de lo que son sin tener que rechazar otras experiencias. La catequesis hispana es una oportunidad especial para valorar la riqueza de las culturas hispanas presentes en Estados Unidos de la misma manera que las muchas otras culturas que constituyen la experiencia católica en el país.

Una catequesis que parte de lo particular con una visión universal

La autenticidad de la catequesis hispana radica en su fidelidad al mensaje del Evangelio y la autenticidad de la catequesis hispana radica en su fidelidad al mensaje del Evangelio y la afirmación

de las experiencias culturales hispanas por medio de las cuales millones de católicos en Estados Unidos se encuentran con Dios diariamente. El proceso de compartir la fe con los católicos hispanos por medio de la catequesis exige que estemos atentos a aquellas realidades con las cuales este grupo está familiarizado. Ya sean prácticas religiosas, historias, devociones o rituales, todos ellos sirven como punto de partida para facilitar un encuentro más profundo con la Palabra de Dios y la persona de Jesucristo. Para crecer en la fe como católicos en Estados Unidos, los hispanos no necesitan dejar atrás la riqueza de su cultura o sus idiomas o aquellas expresiones que han heredado de sus familiares y han servido para mantener su identidad católica por muchas generaciones. Mientras más atentos estén los católicos hispanos a estas realidades y las hagan suyas, más comprometidos estarán en el proceso de ser evangelizados y de evangelizar a otros—comenzando con sus familias.

Conscientes de ser parte integral del contexto eclesial estadounidense, los católicos hispanos han de reconocer que participan de la responsabilidad de ser evangelizadores y catequistas para toda la Iglesia, no solo para los hispanos. La riqueza cultural de la experiencia católica hispana se convierte entonces en un regalo para otras comunidades de fe. Estas otras comunidades están invitadas a reflexionar y celebrar la presencia del Dios de la Vida en Jesucristo con el pueblo hispano. Esto exige una catequesis que ayude a otros a entender el porqué de ciertas prácticas, expresiones e historias. También una catequesis que permita a los distintos grupos culturales que forman parte de la Iglesia en Estados Unidos, incluyendo a los grupos anglosajones, a descubrir lo que tienen en común con otros en cuanto a la forma en que entienden y celebran la fe. Este tipo de catequesis normalmente nos lleva a descubrir que tenemos más en común de lo que imaginábamos, pues, de hecho, enriquecen a todos.

Competencias interculturales

En una Iglesia que es cada vez más consciente de su identidad multicultural, especialmente cuando las estrategias pastorales insisten no en asimilación sino en integración, se requiere que los agentes evangelizadores y catequéticos seamos *competentes* para servir en medio de la diversidad cultural. En los últimos años los católicos en Estados Unidos hemos venido hablando de la necesidad urgente de formar agentes pastorales que tengan competencias interculturales. Agentes pastorales de todas las familias étnicas que forman parte de nuestra Iglesia, desde los obispos hasta los catequistas parroquiales, necesitamos ser interculturalmente competentes. No hay excusa; no hay excepciones. La Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB, por su sigla en inglés) ha tomado el liderazgo para motivar este tipo de formación en todos los campos de la formación pastoral: seminarios, casas de formación de religiosos, institutos pastorales, universidades y otros centros. Los obispos definen *competencia intercultural* como la “capacidad de comunicarse, relacionarse y trabajar más allá de los límites culturales”. Dicha competencia exige desarrollar capacidades en cuanto a conocimiento, a habilidades y a actitudes.

¿Qué significa tener competencia intercultural?

Competencia intercultural es la capacidad de comunicarse, relacionarse y trabajar más allá de los límites culturales. Dicha competencia exige desarrollar capacidades en cuanto a *conocimiento, habilidades y actitudes*.

Tener competencias interculturales implica *conocer...*

- Más de una perspectiva sobre las cosas
- Distintas interpretaciones de la misma realidad cultural
- La dinámica general de la comunicación intercultural
- Más de un idioma

Tener competencias interculturales implica tener la *habilidad de...*

- Sentir empatía por los demás
- Tolerar la ambigüedad
- Adaptar la comunicación y la conducta

Tener competencias interculturales consiste en desarrollar *actitudes* que nos permitan...

- Estar abiertos a otras personas y otras culturas
- Querer aprender sobre otras culturas e interactuar con ellas
- Entender la interacción cultural como una manera de vivir, no un problema a resolver
- Crear la consciencia de otras realidades

Cada vez que somos parte de una experiencia catequética en el contexto del ministerio hispano nos encontramos con una oportunidad especial para introducir y fomentar estas competencias interculturales. Por lo general, los agentes pastorales hispanos y muchos otros que están sinceramente comprometidos con el ministerio hispano han desarrollado muchas de estas competencias instintivamente al moverse en ambientes bilingües y biculturales como parte de su experiencia diaria, tanto en la familia como en la comunidad eclesial. El reto es seguir creciendo en estas competencias y ayudar a otros líderes a cultivarlas.

Pedagogías que favorezcan el diálogo intercultural

Hoy en día sabemos más sobre la diversidad de estilos de aprendizaje que caracterizan al ser humano. Hay personas que aprenden mejor leyendo, otras actuando, otras escuchando; algunas prefieren trabajar en grupos y otras individualmente; a algunas se les facilitan las humanidades mientras que otras prefieren las ciencias. De ahí se desprende la multiplicidad de vocaciones que encontramos en las sociedades. El aprendizaje y la vivencia de la fe no son la excepción. El mundo de la catequesis permanece en diálogo constante con las ciencias humanas y las ciencias de la educación

para ver cómo podemos compartir mejor la riqueza de la fe. Casi todo documento contemporáneo sobre catequesis invita a un estudio consciente sobre pedagogía. En medio de estos estudios también se ha descubierto que las distintas culturas tienden a enfatizar unas áreas del aprendizaje más que otras. Las culturas hispanas, por ejemplo, tienden a enfatizar el aprendizaje oral, la interacción en grupo y la integración de las emociones en los procesos educativos.

Los líderes pastorales y las personas que catequizamos en ambientes multiculturales nos encontramos en una posición privilegiada para aprender de las muchas maneras de hablar, actuar, aprender y enseñar que tienen los católicos de distintas culturas. Por ello es muy importante que en la formación de catequistas, los preparemos para responder a los retos de compartir la fe con personas de distintas culturas. Quizás una de las necesidades más urgentes es desarrollar modelos de enseñanza catequética que favorezcan el diálogo intercultural. La catequesis debe ser un espacio en el que los creyentes puedan hablar con libertad sobre su fe y la manera en que la viven familiar y culturalmente. Cuando esto ocurre, se robustece la dinámica de formación en la fe que busca integrar la experiencia familiar, la vida diaria del creyente y lo que se recibe en la Iglesia.

Materiales y currículo que reflejen la diversidad cultural

En un ambiente multicultural, los recursos que se escogen para la catequesis y la evangelización juegan un papel muy importante. Por ejemplo, si usamos imágenes para comunicar que la Iglesia es una comunión en la diversidad pero en esas imágenes solo vemos personas de uno o dos grupos raciales mientras que ignoramos a los demás, dichas imágenes limitan o contradicen el mensaje. De la misma manera, la catequesis ha de hacer todo lo posible por integrar historias, experiencias, personajes, preguntas y situaciones relacionadas directamente con la vida de las comunidades culturales que constituyen la Iglesia en Estados Unidos. Esta estrategia tiene un efecto doble. Por un lado, permite que quienes usan los materiales

catequéticos los sientan suyos porque encuentran conexiones personales que afirman su identidad cultural. Por otro, educan a quienes participan en la catequesis invitándolas a hablar del mismo tema, viéndolo a través de varias perspectivas culturales.

En general el currículo que se sigue en las distintas formas de catequesis corresponde a guías diocesanas o nacionales. Las casas editoriales hacen un trabajo muy bueno elaborando libros y otros materiales que hacen vida dichas guías curriculares. Es importante que estas casas editoriales se mantengan atentas a la diversidad cultural de la población que están sirviendo. Muchas veces sus recursos tratan de ser estratégicamente generales para ser usados en varios contextos, pero con ello se corre el riesgo de no afirmar la particularidad cultural de las comunidades. Por ello quienes dirigen la catequesis a nivel parroquial regularmente necesitan adaptar estos materiales, enriqueciéndolos con recursos que estén relacionados con la experiencia de la población que sirven. Nuevamente, la clave está en cómo formamos a quienes coordinan la catequesis y a sus catequistas para que estas adaptaciones se hagan naturalmente.

Para la reflexión...

1. ¿Tu actitud cuando contemplas la realidad multicultural del catolicismo en Estados Unidos es positiva o negativa? Explica
2. Describe tu reacción a la afirmación hecha en este capítulo: *La catequesis hispana ha de partir de la experiencia hispana y desde allí ha de entrar en diálogo con otras experiencias culturales, afirmándolas y aprendiendo de ellas.* ¿Cómo se puede hacer esto en tu parroquia?
3. ¿Podrías decir que, como líder pastoral o catequético, eres interculturalmente competente? (Revisa los criterios presentados en el capítulo antes de responder) ¿Qué área(s) necesitas mejorar?

Resources for your multicultural parish community

Materiales para tu comunidad parroquial

Many parishes are welcoming more Spanish-speaking members than ever before, experiencing the joys and challenges of ministering to a newly emerging culturally diverse and bilingual congregation.

Libros Liguori can help you authentically minister to them with our huge selection of Spanish-language resources. This fall, **Libros Liguori** will launch our new **Hispanic Ministries series** featuring well-known authors who speak to a changing and growing multicultural parochial community.

Libros Liguori presenta una nueva serie orientado al ministerio hispano



Catolicismo Latino

La transformación de la Iglesia en Estados Unidos

#824142 (Spanish)

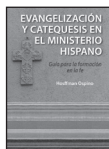
\$8.99

Latino Catholicism

Transformation in America's Largest Church

#824500 (English)

\$8.99



Evangelización y catequesis en el ministerio hispano

Evangelization and Catechesis in the Hispanic Ministry

Guía para la formación en la fe/A Guide to Faith Formation

#824166 (Spanish only)

\$8.99



La fe de los hispanos/The Faith of Hispanics

Diversidad religiosa de los pueblos latinoamericanos

The Various Forms in Which Hispanics in the U.S. Live Their Faith

#820861 (Spanish only)

\$6.99



Tu Fe/Your Faith

Una explicación completa y sencilla de la fe católica

An Easy Guide to the Catholic Faith

#823558 (Spanish only)

\$6.99

To order call 800-325-9521

Libros Liguori © 2013 • All rights reserved • LibrosLiguori.org • 800-325-9521

or visit us at www.liguori.org